

obligatoria para todos los niños de siete a quince años. Esta declaración, para hacerla efectiva, venía acompañada de sus correspondientes sanciones tales como arrestos y multas a los padres o tutores que no la cumplieran. El mismo Secretario del Ramo ha llegado a la conclusión de que el principio de instrucción obligatoria carece de valor práctico si no tiene el respaldo de las sanciones contra sus transgresores, y señala el hecho lamentable de que la asistencia en la escuela primaria alcanza apenas el ochenta y ocho (88.71%) por ciento en 1920.

En contraste con esta actitud del Secretario, el Inspector de Educación de Aguadulce tiene otra manera de apreciar el problema. Dice este funcionario: "Yo con el personal docente alcanzo mejores resultados en cuanto a la asistencia a las escuelas que todas las autoridades de estos distritos; y los resultados serían mucho mayores si se hiciera una verdadera selección de maestros entusiastas y conscientes de todas las responsabilidades del cargo, para lo sucesivo". (22). El Inspector de Aguadulce puso, pues, el dedo en la llaga, ya que hace caer sobre el maestro la responsabilidad por la pobre asistencia a clase. Los maestros no estaban desarrollando un buen plan de actividades para que el hogar y la escuela cooperaran en la solución del problema. De acuerdo con este funcionario el problema de la pobre asistencia no era de sanciones, sino de estímulo y de convencimiento

(22)—La Educación Pública en Panamá. Memoria que el Secretario de Instrucción Pública Presenta a la Asamblea Nacional en sus Sesiones de 1920. Panamá. Imprenta Nacional. 1921. p. 87.

del padre para que enviara sus hijos a la escuela.

Las autoridades del ramo se daban cuenta de que los resultados obtenidos no correspondían plenamente a lo que, aunque de manera informal, se esperaba de la escuela primaria; el Secretario de Instrucción Pública revela que la escuela está desarraigando a la población interiorana, que los alumnos que terminan la escuela primaria no quieren permanecer en sus pueblos sino que tratan de emigrar a la capital, atraídos por el espejismo de una vida fácil, llena de comodidades y en un ambiente que atrae su imaginación. Se da cuenta de que hay una falla muy grande en el sistema y propone, para remediarla, la creación de más escuelas rurales, pero con programas adecuados que arraiguen al niño en su comunidad y que lo hagan decidirse por la Agricultura como un medio honrado y no muy duro de ganarse la vida. Desafortunadamente nada práctico se hizo en este sentido. También se señaló otra falla importante del sistema y que denota una aguda percepción y apreciación de un problema que sigue siéndolo en la educación panameña: los maestros no enseñan a estudiar a sus alumnos. Se da por sentado que quien sabe leer, sabe, ipso facto, también estudiar. Este postulado es, por supuesto falso, pero ha adquirido carta de ciudadanía y es aceptado por todos aunque sea sólo de modo tácito. Tampoco se remedió esta situación.

La Co-educación, Institución Oficial en Panamá.

Como principio, hondamente arraigado en el ambiente social, ligado íntimamente a fundamentos morales, las escuelas panameñas, tanto públicas como particulares eran o de varones o de niñas. Durante los primeros años de vida republicana hemos

visto que sólo por razones puramente económicas, y siempre con múltiples reservas por parte de los padres de familia, se toleró que algunas escuelas fueran "Mixtas" y así se hacía constar en el nombre con que se identificaban. Con tal de no romper esta tradición se llegó en algunas localidades al expediente de que los varones asistieran por la mañana a la escuela y las niñas por la tarde, a pesar de los inconvenientes que en ello había.

Pero esta situación no podía continuar mas: la economía nacional no lo permitía y por otra parte, la sociedad había ya recibido grandes sacudidas en sus fundamentos debido a la Guerra Europea y a las reformas sustantivas hechas por el Gobierno Nacional, bajo la influencia de las doctrinas liberales, innovaciones éstas que habían abierto profundas grietas en el edificio de la tradición nacional. Bastaría citar el establecimiento del Divorcio y la creación de los Archivos Nacionales que constituyeron dos golpes a la hegemonía de la Iglesia Católica en Panamá. Fue, pues, mediante el Artículo el de la Ley 35 de 1919 que se dió el paso final y se estableció la co-educación en todas las escuelas primarias públicas y fue el 2 de Mayo de ese mismo año, al iniciarse el año escolar cuando de hecho entró en vigencia, siendo Secretario el Lic. Jephtha B. Duncan.

El establecimiento de la co-educación no fue bien recibido en determinados sectores sociales. Los padres de familia en las poblaciones grandes lo miraron como un relajamiento de las costumbres y un ataque directo a la moral. La polémica llegó hasta la prensa pero el Secretario se mantuvo firme en su propósito a pesar de los ataques. Los hechos demostraron que las predicciones pesimistas eran infundadas y se restableció la confianza en la medida tomada.

(continuará)

POR LAS RUTAS DEL VIEJO MUNDO.

ticipaba más de lo sobrenatural e incorpóreo que de lo humano, en cuyos ojos brillaba con extraños fulgores el espíritu del Divino Maestro, llama inextinguible en lo hondo de su conciencia.

Mientras Su Santidad hablaba, seguía yo con atención curiosa el nervioso e incesante movimiento de sus pies y el suave ademán de sus manos finas, traslúcidas, tan blancas como sus sacras vestiduras, que de rato en rato alzaba para agradecer, sonriendo los aplausos.

Una cerrada ovación ahogó sus palabras finales a tiempo que dejaba el estrado para recibir, de pie, las congratulaciones de los dignatarios de la ceremoniosa corte pontificia y de otros muchos personajes cuyas manos estrechaba, cordial, entre las suyas.

Mas el momento culminante fue, sin duda alguna, aquel en que Pío XII, mezclado con la multitud, correspondía a las manifestaciones afectuosas con una sonrisa, con un gesto, con una palabra alentadora.

La audiencia tocaba a su fin. Vuelto el rostro hacia la concurrencia, Pío XII elevó los brazos en signo de acogedora despedida y con paso presuroso se dirigió a la silla gestatoria que hacia rato lo aguardaba.

La gente seguía, ansiosa, el ligero avance de las andas, pugnando por hacerle llegar los casquetes semejantes al blanco solideo del Santo Padre, que él colocaba ágilmente sobre su cabeza y devolvía con prontitud a los devotos.

¡Qué dulce sensación de paz! ¡Cuán preciosos los instantes transcurridos! ¡Qué de emociones acumuladas para embellecer el resto de la vida!

Una semana después de mi regreso, el 8 de octubre de 1958, las emisoras de la capital transmitían la triste noticia del

fallecimiento de Pío XII. Escuchándola, sentí que algo muy grande se derrumbaba dentro de mí y lloré con amargura su deceso.

Había muerto el Pontífice de la Paz, venerado como santo por la cristiandad y universalmente admirado por las singulares dotes de su personalidad, armónicamente equilibrada y magníficamente constituida para adaptarse a las corrientes modernas, para sentir y ahondar con escrutador talento la realidad humana.

Así pudo ceñir en estrecho abrazo a las gentes de todas las lenguas, credos y razas y enfrentarse, firme y sereno, a los graves problemas y situaciones caóticas de un mundo encenagado en el engaño, el crimen y la violencia.

Si afirmo que volví a ver a Pío XII, redivivo, casi, casi digo la verdad. Fue en abril del año 1960. Llovía a cántaros la tarde aquella en que, acompañada de una de mis hijas, a quien también le cupo en suerte conocer a Pío XII, visité a San Patricio, mi preferida entre las iglesias de Nueva York.

Allí, a unos cuantos pasos de la puerta principal, se ve, vaciada en cera, la figura de Pío XII, naturalmente sentado en su sitial, y es tal la exactitud de la copia, tanta la efectividad del parecido con el modelo vivo, que la ilusión de su presencia real, tangible, produjo en entrambas una emoción perturbadora.

La expresión de su faz, de sus ojos, de su sonrisa, de su persona toda, es la misma; suave, conciliadora, serena.

Sólo que sus pies están muy quietos y que no podrá ya, como antes en la inmensurable plaza de San Pedro, en la majestuosa Basílica o desde la histórica ventana del Vaticano, alzar sus manos para bendecir el mundo de almas postradas a sus plantas.

Con una oración y un ruego, nos despedimos de Pío XII. Lo nimbaba la mística luz de San Patricio.

APUNTES SOBRE EL...

Encomienda:	Paquete postal. También se aplica a cualquier paquete que sea enviado por otro medio distinto del correo.
Encuerar:	Desnudar.
Enfiestarse:	Estar de fiesta, divertirse.
Engatusar:	Engañar por medios ingeniosos.
Engavillarse:	Andar en grupos.
Engomado:	Estado de una persona al día siguiente de haber tomado mucho licor.
Enmucar:	Atar la ropa u otras cosas formando líos.
Enmugrar:	Enmugrecer.
Ensueño:	(Asparagus plumosus) Enredadera ornamental de hojas menuditas.
Enterrarse:	Encarnarse algo puntiado en la mano, el pie
Entrada:	1.—Como inicio de la calvicie se presentan dos entradas a los lados de la frente. 2.—Término deportivo usado en los juegos populares de softbol y beisbol.
Envoltijo:	Envoltorio.
Enyucado:	Otro nombre dado a la carimañola.
Epa!:	Exclamación.
Escaut:	Jóvenes y niños exploradores.
Escobilla:	Planta herbácea que abunda en toda la provincia. En las áreas campesinas se confeccionan escobas para uso doméstico, con varias plantas atadas.
Escondido:	Juego infantil.
Escuadra:	Revólver pequeño.

Esculcar:	Registrar para buscar algo oculto.
Espavé:	(Anacardium rhinocarpus D.C.) Arbol grande y frondoso que abunda a la orilla de ríos y quebradas.
Espíritu Santo:	1-(Peristeria elata Hook) Flor nacional poco conocida en la provincia. Tan solo se ha localizado hacia el Oriente. 2-Bella orquídea muy distinta de la flor nacional, es la que en Veraguas llaman oronda.
Esponja:	Parte esponjosa del coco seco cuando comienza a germinar. Es un alimento muy apreciado.
Esprín:	Nombre anglicano que prácticamente ha reemplazado a la palabra resorte.
Esqueleto:	Modelo o patrón impreso que se dejan blancos que se rellenan a mano o a máquina.
Esquimopai:	Helado especial, cubierto con chocolate.
Estencil:	Voz usada con frecuencia en vez de estarcido.
Estepa:	Cáscara fibrosa, ya seca, del fruto del cocotero.
Estropajo:	(Luffa spp.) Esponja vegetal usada para fregar en los hogares.
Estrilar:	Responder en mala forma. Replicar.
Estufa:	Artefacto de la cocina que puede ser de gas, le que-rosin o eléctrico. Puede ser de uno a varios fogones. Con frecuencia tiene horno para usos familiares.
	Continuará

LOS TRABALENGUAS—

En una escena de SANTA ISABEL hace Bernard Shaw entrar un soldado, intempestivamente lleno de rudeza, que desde antes de llegar, entre bastidores, viene acompañándose la marcha con este compás, ligeramente musicalizado:
RUM, TUM, TRUMPLEDUM
BACON FAT AND RUMPLEDUM
OLD SAINT MUMPLEDUM
PULL HIS TAIL AND STUMPLEDUM
OH, MI-MARY-ANN!...

Cuando entra y le preguntan qué quiere decir eso, el soldado responde: —No quiere decir nada, pero sirve para marchar.

Marchar, es decir, avanzar armónicamente. Esa misma pregunta que le formulan al soldado, la hacen muchas gentes al pararse, por ejemplo ante un cuadro de Picasso.

—Pero... ¿qué quiere decir esto?...

También lo dicen ante alguna película de vanguardia... ante algún libro... algunos dibujos y cuadros de otros pintores... Y habría que darles la misma respuesta, aun con el mismo sentido.

—Señores —y más todavía, señoras— esto no quiere decir nada. Aquí no se ha querido decir nada. Pero sirve para avanzar.

El sentido esotérico, interpretativo, que tiene toda combinación inaprensible a primera vista, no es tan interesante como su propia manifestación simple, espontánea, sencilla. Y saliendo de la plástica, en la misma poesía popular (que no es popular nada sino por adopción, puesto que el primero que lo hizo no fue el pueblo, sino el individuo), el trabalengua, o la combinación vertiginosa y rauda de sonidos, tiene su maravilla oculta.

Nada más difícil que crear palabras. O, por lo menos, hacer como que se crean. Eso de unir voces sin sentido y dejar que ellas produzcan una impresión de cosa ya creada de antemano, de que hay un argumento (¡oh!) la busca y captura del argumento) en ellas, es algo sencillamente extraordinario.

La concreción histórica, (oriente fantástico y difícil), está en este trabalengua:

—El Arzobispo de Constantinopla se quiere desarchiconstantinopolitanizar. El desarchiconstantinopolitanizador que lo desarchiconstantinopolitanizare, buen desarchiconstantinopolitanizador será.....

GUIA PROFESIONAL

Lic. Olmedo D. Miranda

Ave. Cincuentenario N° 5042

Teléfono 5-2900

Apartado 124

DAVID

Eduardo Domínguez R.

(Abogado)

Tel. 3-4835

PANAMA

Aptdo. 118

Lic. Gonzalo Rodríguez Márquez

Calle "A" Norte N° 5763

Tel: 5-2906

Aptdo. 276

David, Chiriquí

Latín en las Escuelas

Muchos estudiantes — y no pocos padres de familia— se quejan de que el Latín se esté enseñando todavía en las escuelas. Ellos creen que realmente se trata de una lengua muerta. Pero dejan de ver que casi toda la substancia de nuestro idioma y en gran parte de los principales idiomas modernos es una substancia latina.

El Latín ha dado al Español sus más importantes conceptos. Los hispano-parlantes casi no podríamos filosofar, o desarrollar nuestras impresiones morales, estéticas y científicas, si no es a través de los conceptos latinos. El Español y las demás lenguas romances, son como una gran catedral barroca asentada sobre la formidable roca latina.

Prácticamente todas las palabras que empleamos los de habla española y que no tienen origen latino, expresan nada

más que objetos particulares o son simples tecnicismos. Las que nos permiten establecer categorías, ya abstractas o relativas, pero universales siempre, nos llegan del Latín en el más puro estado.

Es tan importante para el entendimiento, y concretamente para el desarrollo de la ciencia, esta cuestión de los conceptos en el lenguaje, que una de las más vigorosas y discutidas tendencias filosóficas de nuestro tiempo se da a sí misma el calificativo de "semántica". Los filósofos semánticos, en sus posiciones extremistas, creen posible rehacer el mundo a través de lo que ellos estiman que son las correctas proposiciones del lenguaje.

Nosotros no compartimos la opinión de los filósofos semánticos porque creemos que el lenguaje responde en todo momento a hechos concretos. Pero, de cualquier modo, el extraño idealismo de la Filosofía Semántica replantea un problema vital y contribuye al enriquecimiento de los problemas del lenguaje desde un punto de vista filosófico, en una época en que ciencia y filosofía ya son inseparables.

Sobre los formidables basamentos latinos de nuestro idioma, lo que nos asombra precisamente, es que con ellos los pueblos hispanoamericanos no hayamos ido más lejos en el camino de la ciencia. El Latín es una lengua excepcionalmente apta para las abstracciones científicas. Quizás la respuesta estaría en que, en vez de desarrollar estas abstracciones, haciéndolas regresar al campo de lo concreto, nosotros las mantenemos flotando en el terreno estéril del idealismo subjetivo.

Con todo hay que seguir probando. Las raíces del idioma no son cosa que puede dejarse de lado, mucho menos cuando lucen más fértiles y prometedoras que nunca.

R A P S A

VUELA DIARIAMENTE A PANAMA SALIENDO DE DAVID A LAS 5:45 p.m.

AGENTE EN BOQUETE

JULIA DE CARREIRA

Teléfonos: 5188 y 5012

AGENTE EN LA CONCEPCION

SAID DIAZ

CASA AGROPECUARIA Tel. 6070

AGENTE EN PTO. ARMUELLES

RAMON GRANADOS (hijo)

Teléfono 7366

OFICINA EN DAVID

Tels.: 5-2251 y 5-2458

AEROPUERTO Tel.: 5-2779

REPRESENTANTE EN CHIRIQUI

Lic. Olmedo Miranda

Ofic. Tel.: 5-2900

Res. Tel.: 5-2986

Los Hermanos Cristianos

por Víctor Aizpurúa Jr.

En la naciente República de Panamá, siendo Secretario de Instrucción Pública, hoy Ministro de Educación, Don Nicolás Victoria Jaén, gran educador, concibió la idea de traer a Panamá a los Hermanos Cristianos, quienes gozaban en Europa y ya en nuestra América de gran fama como educadores. Era natural que la nueva Nación para su progreso y cultura, y especialmente para la formación de ciudadanos aptos para su vida social, espiritual y económica, tratara de buscar en el Viejo Continente los mejores maestros, cuya consagración a la enseñanza y a la moral fuera reconocida ampliamente.

Así fue como llegó a nuestro país un grupo grande de estos zapadores de la civilización. Un cuerpo de estos enseñadores ejemplares fueron destinados a la Provincia de Chiriquí, el cual lo formaban los hermanos Vicente, Pablo, Enrique, Gabriel, Atanacio, Isaías, Vernier y Celestino.

Estos varones, cristianísimos por cierto, venían bajo las órdenes de un Director: el honorable hermano Nivardo de Jesús, religioso español que se distinguía de los demás, por su habilidad diplomática, por sus aires de aristócrata y de consiguiente, por su recia personalidad.

Ocuparon ellos la casa de Doña Amalia de Venero, situada en la Calle Real, frente a la residencia de don Juan Lambert, integrantes del barrio principal entonces de la población de David, formado por familias de rancio abolengo según rezaban las viejas crónicas.

Los altos de dicha casa fueron destinados a la vivienda de los Hermanos y la parte baja la ocuparon las aulas para las clases Superior y Complementaria. La escuela primaria, funcionó en una vieja construcción que servía de Capilla y que estaba ubicada frente a la Iglesia de San José, situada en la plaza denominada hoy de Bolívar. Más tarde, el Gobierno en virtud del aumento de la población escolar, construyó una escuela de madera, techada de zinc, con cuatro aulas, frente a las casas solariegas de don Teófilo Alvarado y del Señor Santana Zamora, donde se albergó el alumnado primario y se le dió a ésta el nombre de Escuela del Carmen. Conocí yo allí, por ese entonces, a dos Hermanos Cristianos y a los señores Didacio Silva y Arturo González que fungían de maestros. Más tarde, egresados del Instituto Nacional, ocuparon plazas en dicho centro, los señores Aníbal Ríos D. y Nicolás Sagel, quienes habían sido educados especialmente para impartir enseñanza. El primero, varón inteligente, ha descollado como hábil político y ocupando puestos importantes en nuestros gobiernos y el segundo es a no dudarlo un meritorio ciudadano.

La llegada de los Hermanos Cristianos efectuó en nuestra juventud un cambio radical. De violenta y quisquillosa se fue sometiendo paso a paso a las disciplinas implantadas por estos educadores.

Natural era que no faltaran espíritus rebeldes y hasta rehacios a la nueva enseñanza de carácter religioso. Casi todos estos solían reunirse en un lugar denominado el CHORRO lugar sombreado por árboles frondosos, sembrados por la familia Lambert, cuyos frutos, uvas blancas, dulces y pegajosas hacían las delicias de la muchachada. Las reuniones se hacían antes de clases; unas para dirimir cuestiones personales a puro puño y otras para planear las fugas de clases. Era entonces cuando grupos numerosos se dirigían a BEJUCO o CHARCO CABALLO, baños del río David, a pasarse las horas de clases.

Al fin de idas y venidas el Hermano Director se daba cuenta de estos papeos y consecuentemente venía el doble castigo: el de la escuela y el del hogar, porque entonces los padres no aceptaban excusas de los hijos, apoyaban al Hermano o al maestro y la tunda no se hacía esperar.

(Siga a la c/p)

ALMACEN OSORIO, S. A.

Avenida 3 de Noviembre Nc 5355

Oscar Osorio

Presidente

Al Servicio de la Provincia

Chiricana por tres Generaciones

- Ferretería en General
- Materiales de Construcción
- Artículos para el Hogar
- y todo lo que necesite para su Finca.

VENTAS al CONTADO, a PLAZO y por CLUB

Tels: 5-2684 — 5-2563 — DAVID — Aptdo. 28



La encantadora niña Yiyita Valdés sonríe contenta porque duerme con sábanas MARI-ROS.

MARI - ROS

Ropa de cama para niños

De venta en David:

Modas Gina - Juanita - Innovación - Horna Hnos.

EN BOQUETE: Modas La Reina — Casa Bruña.

Buen Humor

EN LA FERIA

En una feria de un pueblo, un forastero se acerca a una mujer que vende tamales, los cuales, según dice, son sabrosísimos.

—¿Cuánto cuestan todos esos tamales? —pregunta señalando con la mano todo el puesto.

—¿Todos?...catorce pesos, señor.

—Bien, te los compro todos.

—Hum, señor! —responde la tamalera— Si me los compra usted todos, ¿...entonces qué vendo?

CHOFER HONRADO

Un sordo, provisto de su aparato acústico, sube a un taxi y da al chofer una dirección bastante alejada. Mientras corren por la ciudad, el chofer dice, compadecido:

—Debe de ser triste no poder oír, verdad?

—¡Figúrese usted!

—Algo parecido me pasa a mí. Tengo tan mala vista que no veo a cuatro metros delante de mis ojos.

★

★

PARECIDO GARANTIZADO

Una señora va a casa de un pintor, para hacerse un retrato. Como la señora sabe de negocios, pregunta al artista:

—¿Garantiza usted el parecido?

—En absoluto, señora— contesta el pintor.

Y ella insiste :

—¿Y por cuanto tiempo?...

★

EL SALUDO

Un caballero va por la calle con el puño cerrado, casi a la altura de su cabeza. Un amigo que lo encuentra se atreve a preguntarle:

—¿A qué organización o partido político pertenece ese saludo?

—¿Cuál saludo? —dice el otro. Y al darse cuenta de su postura, exclama — ¡Dios mío! ¡Ya me robaron el paraguas!

★

★

EL COMERCIANTE

En una reunión de hombres graves. Se habla de los comerciantes, y alguien pregunta:

—¿Qué entiende usted por verdadero comerciante?

Y alguien contesta:

—Pues un verdadero comerciante... Un verdadero comerciante, es aquel que vende un traje al cliente que viene a comprar un botón— que ha perdido — para su saco.

★

★

EL BARBERO INCREDULO

Un barbero incrédulo se esforzaba en atraer libre-pensadores a su clientela, manifestando repetidas veces en sus conversaciones con los clientes que él era uno de ellos y que no creía en Dios ni en nada.

Pero en cierta ocasión salió mal parado, pues al hacer a un caballero su profesión de incredulidad, díjole el cliente:

—Yo no confío a un hombre que no cree en Dios, ni siquiera a mi perro; cuante menos mi cuello— y levantándose al momento partió y dejó de pertenecer a la clientela.

EN EL CUARTEL

Llegan los nuevos reclutas al cuartel y un cabo va tomando las filiaciones de cada uno de ellos.

—Yo soy bachiller—dice uno.

El cabo se le queda mirando un rato con aire despectivo y acaba por decirle:

—Le advierto que no le pregunto su profesión; le pregunto si sabe leer y escribir.

GRATITUD

—Muchas gracias, tío, por tu regalo— dice Pedrito.

—¡Mira qué atento, Pedrito! No vale la pena.

—Es lo que yo decía; pero mamá me ha dicho que te dé las gracias.

LA NUEVA CRIADA

—Señora, ¿debo decir...la comida está servida o la comida está lista?

—Si está como ayer, debes decir: ¡la comida está quemada!

★ ★ ★

(Solución de la página 28)

TELEFONAZO DE SIEMPRE

Don Sergio, dueño de unos grandes almacenes, recibe cada diez minutos una llamada telefónica de Honorato, el contable.

Un día que no recibe respuesta alguna, Honorato se decide a ir al despacho de don Sergio por un asunto urgente.

Durante la conversación suena el teléfono. Don Sergio no hace caso; al décimo repique, Honorato le hace observar que debe responder, pero don Sergio le responde:

—No vale la pena. ¡Seguro que es usted!

A	L	I	A	D	O	E	S	T	E	P	A
R	A	E	R	R	A	S	R	E	I	R	
A	B	A	T	A	C	A	R	A	C	I	
R	O	L	L	O	A	O	S	I	T	A	
R	O	M	A	P	A	S	C	O			
P	I	S	T	A	A	A	C	E	R	A	
I	O	I	N	E	R	C	I	A	I	N	
O	S	E	N	R	A	I	B	A	C	O	
S	O	N	O	R	A	A	R	A	G	O	N

Recuerdo yo que el Dr. Ross poseía un magnífico caballo que le había comprado a don Pedro Madriñan y en atención a que el Hermano Nivardo tenía que visitar las escuelas bajo su dependencia y éstas estaban situadas a grandes distancias, resolvió prestarle al Hermano Nivardo el caballo de marras, el cual no solo lo ocupó en estos menesteres, sino también para la búsqueda de los alumnos fugados de las clases. Por eso no era raro encontrar a este señor sorprendiendo a los paveados en pleno río y llevarlos luego en yuntas hacia la escuela donde les propinaban suave castigo.

La educación de los Hermanos Cristianos desarrolló en la niñez la fe en Dios, el respeto al culto que debe tributársele, e implantó la moral como base de toda enseñanza; hizo de cada alumno, un ente respetuoso, responsable y de maneras y lenguaje cultos. Hoy estos atributos están muy lejos de la juventud por falta de la enseñanza de los hábitos sociales: la Urbanidad.

Estos maestros acostumbraban cerrar el año escolar con una velada en donde se representaban dramas y comedias de autores célebres de habla española, a fin de ir despertando en los niños y la sociedad hábitos cultos y el gusto por las obras de arte.

Siendo muy niño, creo de primer grado, fui a la velada y recuerdo parte de un pasaje de una comedia. Se trataba de un juicio ante Dios y en el fondo del escenario en uno de sus actos, en la parte alta aparecía el Padre Eterno de larga y blanca barba, sentado en su trono, era Pedro Tamayo. Hacía su aparición de vez en cuando en la escena el Diablo, representado por un estudiante vestido de rojo, y pegado al cuerpo llevaba cuernos y rabo. Cuando salía dejaba escapar humo por los oídos, era esto una demostración del fuego del infierno, y el personaje que lo representaba no era otro que mi dilecto amigo el Profesor Carlos M. Gallegos, con quien he celebrado en ocasiones oportunas el chiste. También aparecía un Ángel, quien vestía trajecito corto, rosado, al estilo ballet, con alas, el cual era lanzado al escenario amarrado con cuerdas por la parte de atrás, a fin de que el público se hiciera la ilusión de que descendía del cielo. Personificaba este ángel don Salvadorito Jurado, a quien los Hermanos tenían en alto grado de estimación por su conducta bondadosa y su consagración al estudio. La comedia seguía su curso, pero en mi mente infantil solo guardé el recuerdo de aquellas figuras extrañas como eran Dios, el Diablo y el Ángel.

Entre mis impresiones mentales guardo con sentimiento profundo y doloroso el recuerdo de la desaparición eterna de los Hermanos Vicente y Pablo, acacidas con pequeña diferencia de tiempo entre una y otra. Eran ellos dos varones bondadosos, consagrados maestros y fervorosos cristianos, cuyas personalidades, por la simpatía que lograban despertar por su trato amable y generoso, no podrían olvidarse. El primero murió de pulmonía y el segundo trágicamente ahogado por las tumultuosas aguas del RONDON, cuyo cadáver fue rescatado por Pedro López, alias Pedregales, en el remolino conocido por LA VALENTINA al anochecer del día fatal. Lo que más impresionó a nuestras mentes infantiles fueron las ceremonias fúnebres por sus cánticos y preces en latín, lengua divina y litúrgica propia del rito, y que le daba al acto postrero un carácter misterioso y al espíritu un recogimiento profundo. La muerte de estos educadores llenó de pena y luto a la población de David y su recuerdo todavía perdura en el corazón de sus discípulos.

Los años han pasado y aquella semilla de saber y cultura regada por los Hermanos Cristianos, todavía fructifica en los hogares panameños que lograron recibirla y que los distingue no sólo por la educación que se le da a los hijos en ellos sino por el mismo comportamiento y responsabilidad de los padres en la orientación moral de los mismos.

Durante el primer período del Dr. Porras, en 1912, los Hermanos Cristianos fueron retirados de las escuelas del Estado y se estableció la enseñanza laica. La verdad es que hay una gran diferencia de cultura entre las generaciones actuales y pasadas.

Hoy es raro el joven que respeta a los mayores, que sepa conducirse en los actos sociales, que emplee un lenguaje comedido y culto y que exhiba maneras caballerosas. Esto es lastimoso y el hogar, la escuela y la iglesia, lo mismo que el Estado, deben aglutinar sus esfuerzos para corregir este mal.

De lo contrario con la entrada absorbente del modernismo en todas sus fases de la sociedad actual, llevará a las nuevas generaciones a un destino muy lejos del ideal de cultura a que todo pueblo y nación aspira.

técnica y la organización moderna, más que cualquier cambio de la índole de la naturaleza humana —salvo los cambios producidos inevitablemente por el desarrollo de la técnica— los que han modificado la escala de atrocidades en el mundo moderno".

☆

Al llegar al final de la obra, el autor no solo ataca las falsas ideologías, sino otro punto candente, de enorme importancia en nuestros días. Nos referimos a ese fatalismo, a esa tragedia en que se encuentra abocada la humanidad; a ese "tomar" forzosamente partido ideológico dentro de las fuerzas que como rivales tenemos en el mundo. Se han creado verdaderos mitos; se nos obliga —violentándonos— a tomar banderías para evitar se nos juzgue arbitrariamente, de acuerdo a los intereses de una u otra facción. Quizá el temor de unos, la falta de ingenio en otros; de valor, para poner nuestras conciencias o nuestro espíritu libre por encima de esas odiosas posiciones sean en parte las causas. Poner en evidencia esa libertad parece se es capa de la potencia humana.

En esta otra forma nos lo dice el autor que comentamos: "En lo que concierne a algunas de las causas más importantes de la vida, es notable cuán poco conocen su libertad los seres humanos, cuán escasamente comprenden que los grandes descubrimientos de las ciencias inductivas aún nos dejan libres de disponer las zonas superiores del espíritu". Luego, es lapidario al manifestar: "En nuestros días, las gentes se hallan hasta tal punto prisioneros de los sistemas —y en especial de esas ideas generales que caracterizan nuestra época— que no siempre es fácil darse cuenta que la creencia en Dios nos da una mayor elasticidad mental y nos rescata de una excesiva sumisión a los principios intermedios, refiéranse éstos a la nacionalidad, a la ideología o a la ciencia. También nos deja mayor libertad en nuestras mentes para lo que pueden revelarnos la naturaleza o la historia en un futuro próximo.

Tampoco tiene el cristianismo que estar ligado a regímenes políticos, ni obligado a considerar el orden existente como la finalidad de la vida y la concreción de todos los valores.

—Los cristianos han intentado con frecuencia en el pasado frenar las cosas. Pero en los momentos críticos de la historia, los cristianos tienen menos motivos que los demás para temer que una nueva clase de sociedad o civilización le quite su razón de existir. Mucha gente nos dice que nuestra época necesita una nueva mentalidad; pero a medida que penetramos en su pensamiento, vemos que en realidad nos piden que hagamos lo que nos vienen repitiendo desde 1919; de lo contrario tendremos la bomba atómica y posiblemente la merezcamos.

—Sólo diré para terminar que si uno desea en la vida asirse a una roca permanente y la busca en lo profundo, difícilmente la sacudirán los acontecimientos históricos. Hay veces en que no podemos enfrentar el futuro con la suficiente elasticidad mental, sobre todo si estamos aprisionados en sistemas filosóficos contemporáneos. Lo mejor que podemos hacer es recordar un principio que nos brinda una roca firme y deja en nuestras mentes un máximo de elasticidad. Este principio es: "ESTAR CON CRISTO Y EN LO DEMÁS NO COMPROMETERSE".

★

Al juzgar de interés y de provecho hacer el comentario de "El Cristianismo y la historia" y permitírnos transcribir varios de sus párrafos, pensamos únicamente en la ayuda que brinda para encaminar nuestra labor, para sacudirnos de esas como tenazas que nos oprimen o pretenden oprimirnos en todas direcciones; para injuiciar con serenidad y acierto la verdad que tantos temen señalar; para presentar la historia, al decir de Daniélou, "pura y limpia" y para exaltar por siempre los valores eternos. Las múltiples sugerencias de su autor, sus conceptos, su postura de pensador, al mismo tiempo, se evidencian por su cercanía a Dios, lo que es verdadera garantía aún para los que se encuentran en posiciones opuestas. De todo ello puede inferirse, que el aporte de Herbert Butterfield en la enseñanza y en el quehacer históricos, es de importancia incalculable.

*En
la
frontera
con
Costa
Rica*



Gráficas del moderno edificio construido por el gobierno panameño para albergar las Aduanas de Inmigración y Sanidad Animal y Vegetal y Oficinas del Instituto Panameño de Turismo.



*Entrada
a
tierras
ticas*